Furia Nocturna

by Writer65

Category: Daredevil, How to Train Your Dragon
Genre: Crime, Hurt-Comfort
Language: Spanish
Characters: Hiccup
Status: In-Progress
Published: 2015-07-04 01:30:47
Updated: 2015-07-04 01:30:47
Packaged: 2016-04-27 08:53:15
Rating: T
Chapters: 1
Words: 2,608
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: De niÃ±o, Hipo perdiÃ³ la vista, pero recibo algo mas a cambio... Ahora, como un hombre adulto, Hipo no solo ejerce justicia como abogado, sino que por las noches, usa su don para defender la ciudad de Nueva York contra el crimen organizado, y una nueva amenaza conocida simplemente como "Dragon Master" Mal Summary Basado en "Daredevil"

Furia Nocturna

Cuentan las leyendas, que hace mucho, mucho tiempo, habÃ-a dragones, unos eran pequeÃ±os, otros eran grandes y otros, eran gigantescos, como la gran ballena azul, pero, habÃ-a una especie Ãºnica, la mÃ¡s fuerte e inteligente de todas, conocidos como, Furia Nocturna, la crÃ-a maldita del rayo y la muerte misma. Los escritos dicen que por ningÃºn motivo, se tenÃ-a que enfrentar al Furia Nocturna, era una muerte segura, la Ãºnica salida, era esconderse e implorar que no te encontraraâ€¦

â€¦

"_Estoico el Vasto", _asÃ- era como lo llamaban sus rivales, duro como el roble, invencible, si, habÃ-a perdido peleas, pero nunca por knock-out, nunca, siempre habÃ-a perdido de pie, al menos, en lo que al boxeo se referÃ-aâ€¦

-La seÃ±ora Manson me pidiÃ³ que te recordarÃ¡ que estamos atrasados con dos meses de renta papa-le habÃ-a dicho anoche su hijo, Hipo, de tan solo ocho aÃ±os de edad.

El pequeÃ±o se habÃ-a dormido en la mesa, con sus libretas y libros abiertos, como siempre, su tarea estaba terminada, Estoico ya no se la revisaba, hacÃ-a aÃ±os que ya no tenÃ-a que hacerlo, y que no podÃ-a, su hijo era mucho mÃ¡s inteligente que Ã©l.

"_Por lo menos hice una cosa bien en la vida"_ pensaba _"Y es mi

hijo"_

Si de algo estaba orgulloso Estoico, era de su hijo, era el numero uno de su clase (aunque eso le daba problemas con sus demÃ¡s compaÃ±eros, y no tenÃ-a muchos amigos, de hecho, no tenÃ-a ni un amigo) pero Estoico no tenÃ-a que preocuparse por la colegiatura, su hijo habÃ-a conseguido una beca escolar desde que estaba en el kÃ-nder. AdemÃ¡s de que, siempre le daba la fuerza que necesitaba para salir adelante, si era el Vasto, era porque tenÃ-a un hijo por el cual luchar, esa era la razÃ³n por la que siempre se levantaba, Hipo, su precioso Hipo.

SabÃ-a que su hijo estaba destinado a grandes cosas, no como elâ€¦

-Pero papa, quiero ser grande y fuerte como tÃº.

-No, Hipo, tÃº no golpearas otra cosa que no sean libros, Â¿me escuchaste?

-Pero papa, me dices que tu apenas sabes leer, y eres tan fuerte yâ€¦

-Si Hipo, pero mira nuestra casa, mira nuestra ropa, puede que sea fuerte, pero jamÃ¡s en mi vida he leÃ-do un libro, ya no puedo ayudarte con tus tareas, soyâ€¦un fracasado, pero tu Hipo. Tu puedes ser mucho mÃ¡s que todo esto, no quiero que termines como tu viejo, tÃº vas a ser algo importante, un abogado, un doctor, un ingeniero, Dios, hasta podrÃ-as ser un astronauta.

No tenÃ-a nada malo de que los hijos quisieran ser como sus padres, pero Estoicoâ€¦ sabÃ-a que habÃ-a desperdiciado su vida, y no querÃ-a que su hijo hiciera lo mismo.

Hipo estaba destinado a grandes cosas, Estoico, luchador por las noches, empleado de una fÃ¡brica durante el dÃ-a.

Si, asÃ- eran las cosas.

Pero no sabÃ-a que iban a cambiar muy pronto.

Pues, esa maÃ±ana, Estoico le habÃ-a dicho a Hipo que no podrÃ-a acompaÃ±arlo a la escuela, pues tenÃ-a trabajo extra en la fÃ¡brica, Ã©l le dijo que no habÃ-a problema, que sabÃ-a el camino de ida y de regreso, asÃ- fue como Hipo partiÃ³, no sin antes darle un beso de despedida a su padre. Luego Estoico fue a trabajar a la fÃ¡brica, parecÃ-a ser un dÃ-a normal, sin embargo, en la tarde, cuando Estoico habÃ-a salido del trabajo, y se dirigÃ-a a su casa, se percatÃ³ de que habÃ-a habido un horrible accidente, un camiÃ³n que transportaba quÃ-micos radiactivos habÃ-a frenado de golpe y el material habÃ-a sido liberado, al parecer a una persona le habÃ-a caÃ-do encimaâ€¦

Estoico se horrorizo por lo sucedido, pero se horrorizo aÃºn mÃ¡s cuando vio quien era la vÃ-ctima.

Se habÃ-a acercado al siniestro para ver si podÃ-a ayudar, cuando visualizo que un niÃ±o de ocho aÃ±os, con un pantalÃ³n de color cafÃ© y una camisa de color verde estaba tirado en el suelo, era Hipo, Estoico se acercÃ³ corriendo y gritando:

-Â¡Es mi hijo, es mi hijo!

Llego al lado de su hijo y se arrodillo junto a Ã©l, luego lo tomo en brazos.

-Â¡Hipo, Hipo!-grito Estoico.

-Â¿Papa, papa?-pregunto Hipo estirando sus manos hacia su padre, Estoico tomo sus pequeÃ±as manos y las apretÃ³.

-Oh Hipo, Â¿QuÃ© paso?

-Su muchacho-dijo alguien del otro lado de la calle, Estoico levanto la mirada y vio a un anciano, ciego, vistiendo ropa deportiva, su bastÃ³n estaba tirado de un lado, mientras que sus lentes estaban en el suelo, rotos, algunas personas lo estaban ayudando, al parecer tenÃ-a una pierna rota-Su muchacho, me empujo del camino, habÃ-a un camiÃ³n, iba a atropellarme, su hijo es un hÃ©roe.

Estoico miro al camiÃ³n, habÃ-a quedado en medio de la calle, impidiendo el paso, pero eso no era lo peor, la puerta trasera estaba abierta, y los contenedores del material radiactivo estaban por todas partes, algunos tenÃ-an fugas y el lÃ-quido transparente se estaba esparciendo por el suelo, Estoico regreso la mirada a Hipo y comprobÃ³ con horror que el material le habÃ-a caÃ-do en los ojosâ€¦

-Oh Dios mÃ-o-dijo sin poder creerlo-Hipo cierra tus ojos, ciÃ©rralos.

Con la manga de su suÃ©ter, comenzÃ³ a limpiarle los ojos.

-Cierra los ojos Hipo, no los abras, Hipo por favor no los vayas abrir por nada del mundo.

-Â¡Papa! Â¡Papa!-grito aterrado Hipo-No puedo verâ€¦ Â¡No puedo ver!

Con horror, Estoico descubriÃ³ que sus peores temores eran realidad, le habÃ-a entrado en los ojos, su hijoâ€¦ estaba ciego.

-Â¡No puedo ver, no puedo ver! Â¡NO PUEDO VER!

Estoico tomo a su hijo y lo abrazo, lo abrazo lo mÃ¡s fuerte que pudo.

-Â¡QUE ALGUIEN LLAME A UNA AMBULANCIA!-grito desesperado-Â¡Que alguien llame a una ambulancia! No te preocupes hijo, todo estarÃ¡ bien, todo va a estar bienâ€¦

â€¦

-Â¿DÃ³nde estÃ¡?-se preguntÃ³ Kenai Blaise Walker, quien junto a la elegante seÃ±orita Riley, estaban esperando afuera del inmobiliario que podrÃ-a convertirse en su nuevo lugar de trabajo, eso si su compaÃ±ero, Hipo Abadejo Tercero se apresuraba.

ParecÃ-a ser que a Hipo le gustaba llegar elegantemente tarde a todas sus reuniones, fiestas y eventos en general, Kenai admitÃ-a que esa

actitud de su amigo le fastidiaba, pero no se le podÃ-a hacer nada.

-LlegarÃ¡ en cualquier momento-dijo Kenai, por millonÃ©sima vez a Riley, esperando que ella no se desesperara.

-Eso espero-comento Riley mirando su reloj, se le estÃ¡ haciendo tarde y tengo otros clientes que atender.

Kenai solo asintiÃ³ con la cabeza, como odiaba tener que lidiar con ese tipo de situaciones.

Kenai tenÃ-a veinte aÃ±os, era alto y musculoso, era moreno pero no tanto, tenÃ-a los ojos rasgados y su cabello de color negro, en el cuello, llevaba una piedra en forma de oso, dada por su tÃ-a-abuela cuando habÃ-a cumplido quince aÃ±os.

"_Juro que si no llega, no me importara si es ciego, le voy a dar la paliza de su vida" _

-DiscÃºlpenme-dijo una voz del lado de ellos, los dos se voltearon para ver a un hombre de veinte aÃ±os, con el cabello cafÃ©, alguna vez habÃ-a tenido los ojos de un hermoso color verde, pero por desgracia, un accidente habÃ-a quitado ese bello color de sus ojos, iba vestido de traje, usaba lentes de color rojo y llevaba un bastÃ³n, no se veÃ-a tan musculoso, de lo contrario, se veÃ-a muy delgado-Se me hizo tarde, lo siento.

-Por fin-dijo Kenai aliviado-Que bueno que apareces.

-SÃ-, es que, tuve algunas complicaciones-Hipo.

-No las tendrÃ-as si te hubieras quedado con ese perro que te regale-dijo Kenai.

-Kenai, ya te lo dije, no necesito un perro, estoy bien.

Kenai rodo los ojos, luego miro a Riley.

-Hipo, ella es Riley, es la agente de inmobiliarios.

-Mucho gusto-dijo Riley extendiendo su brazo, pero Hipo no reacciono-Oh cierto, usted esâ€¦

-Ciego, si-dijo Hipo.

-Te estÃ¡ ofreciendo su mano-Kenai le susurro a Hipo.

-Oh-dijo Hipo, luego estiro su brazo, Riley le dio la mano y se dieron un apretÃ³n-Mucho gusto, yo soy Hipo Abadejo Tercero, yo no escogÃ- el nombre por si se pregunta-Riley se rio-Y supongo que ya conociÃ³ a mi compaÃ±ero Kenai.

-De hecho, tuvimos mucho tiempo para conocernos-Kenai.

-Claro-Riley, separo su mano de la Hipo-Ahora, Â¿Por quÃ© no entramos?

-Por supuesto-Hipo- Â¿Le molestarÃ-a mostrarme el camino?

-Oh no, no hay ningÃºn problema-dijo Riley, luego se acercÃ³ a Hipo y se agarraron de los brazos-Vamos.

Caminaron hasta la puerta, con Kenai siguiÃ©ndolos por detrÃ¡s, Riley abriÃ³ la puerta y entraron, era un edificio de dos pisos, el primero estaba abandonado, subieron las escaleras que estaban a pocos metros de la entrada.

-Esta fue una de las pocas construcciones que se salvÃ³ delâ€¦ incidente-explico Riley-Como saben, el incendio dejo muchos heridos, algunos perdieron sus hogares y otrosâ€¦ no fueron tan afortunados.

-La mitad de Nueva York ardiÃ³ esa noche-Hipo.

-SÃ-, mi hermano dice que fue de las peores noches en la historia de la policÃ-a de Nueva York-Kenai.

-En efecto-Riley-Bueno, como pueden ver, son tres cuartos en total, los tres estÃ¡n conectados, el de en medio tiene vista hacia la calle, los otros dos tambiÃ©n tienen ventanas, pero no son tan grandes.

Las paredes eran de un color verde amarillezco, aunque la pintura se habÃ-a caÃ-do de algunas partes, el suelo era de color cafÃ© claro, en el cuarto de en medio (donde estaba la Ãºnica puerta de entrada y de salida) habÃ-a una enorme ventana cuadrada, por la cual se podÃ-a ver toda la calle) de cada lado habÃ-a una puerta que daba a los otros dos cuartos, los tres, por el momento, estaban vacÃ-os, y eran casi iguales, solo que el de en medio era el mÃ¡s grande.

Hipo toco una de las paredes.

-Â¿Le importarÃ-a llevarme a la ventana?-le pregunto a Riley.

-No-dijo ella, aunque no entendÃ-a porque Hipo querÃ-a ir hacia la ventana. Pero lo hizo.

Hipo coloco su mano en el vidrio, se quedÃ³ quieto por unos momentos, escuchando el trÃ¡fico de la ciudad.

-Me gusta-dijo finalmente.

-SÃ-, porque no puedes verlo-Kenai.

-SeÃ±orita Riley, Â¿serÃ-a tan amable de darnos la factura?-dijo Hipo sonriendo.

â€¦

-Bueno, ya tenemos despacho-dijo Kenai, un poco alegre, un poco desanimado, en serio no le gustaba el piso, pero, habÃ-a sido lo mÃ¡s barato que habÃ-an podido conseguir.

-Si-dijo Hipo-Â¿EstÃ¡s seguro que tus hermanos pueden ayudarnos a traspasar todo?

-Afirmativo-Kenai-EstÃ¡n encantados con ayudarnos.

-Perfecto-dijo Hipo sonriendo-Y tÃº que creÃ-as que no durarÃ-amos ni un dÃ-a.

Estaban caminando en la calle, acababan de firmar el contrato por lo que el piso ahora era todo suyo, aunque no era ninguna sorpresa porque habÃ-a salido tan barato.

-EstÃ¡ bien, si quieres decir, _Te lo dije_, solo hazlo.

-Creo que me lo guardare para otra ocasiÃ³n-Hipo.

-Mejor para mi-Kenai-Ahora, Â¿QuÃ© tal si vamos a celebrar? Yo invito la primera ronda.

-Nada me gustarÃ-a mÃ¡s-dijo Hipo deteniÃ©ndose, luego le coloco una mano en el hombro a Kenai-Pero tengo trabajo que hacer.

-Â¿Trabajo? â€“Pregunto Kenai levantando una ceja-Â¿No serÃ¡ que tienes una cita con una chica linda?

Hipo se rio, mientras retomaban su caminata.

-Â¿CÃ³mo podrÃ-a saber si es linda?

-No lo sÃ©, eso es lo que me aterra.

Hipo se rio de nuevo.

-Bueno, estÃ¡ bien-dijo Kenai-Al menos dÃ©jame pedirte un taxi.

-No hace falta-dijo Hipo-Hoy el clima es perfecto para una caminata.

-A veces me das miedo, Â¿sabes?

Hipo se rio.

-Por eso eres mi mejor amigo.

â€¦

Esa noche en los muelles, una camioneta llego a la zona de carga, se estaciono y de ella salieron dos hombres adultos, uno de ellos se llamaba Eret, hijo de Eret, era alto, fuerte, apuesto y bien fornido, usaba una chaqueta de cuero, y por debajo una playera roja, junto con pantalones de mezclilla azules, con un cinturÃ³n y tenis de color negro.

De la puerta del copiloto, saliÃ³ su ayudante, un hombre de baja estatura, pero muy fuerte, en los asientos de atrÃ¡s habÃ-a cuatro chicas, la mayor tenÃ-a diecisÃ©is aÃ±os y la menor catorce.

Eret abriÃ³ una de las puertas traseras y saco a la fuerza a una de las chicas, otros tres hombres que estaban junto a un contenedor con la puerta abierta, se acercaron y ayudaron a Eret a sacar a las demÃ¡s chicas, quienes gritaban y trataban de liberarse de sus captores, en vano.

-Â¡CÃ¡lmense!-les gruÃ±o Eret, luego aventÃ³ a la chica dentro del contenedor verde, luego sus compaÃ±eros hicieron lo mismo con el

resto-Ahora, van a ser unas niÃ±as buenas, y van a quedarse calladas, si lo hacen-Eret le hizo una seÃ±a a su compaÃ±ero, quien sonriÃ³ y tomo un balde de plÃ¡stico, luego se lo lanzo a Eret quien lo atrapo en el aire, luego se lo enseÃ±o a las chicas-TendrÃ¡n un balde.

Las muchachas se quedaron calladas.

-AsÃ- me gusta-dijo Eret sonriendo.

De pronto, una de las chicas levanto la vista, sus ojos se abrieron en terror y grito, todos voltearon a ver hacia donde ella estaba viendo, ahÃ-, encima de los contendores, habÃ-a un hombre, vestido totalmente de negro, usaba una mÃ¡scara negra que le cubrÃ-a hasta la nariz (pero no los dos orificios), no tenÃ-a agujeros por lo que los ojos estaban ocultos, en las manos sostenÃ-a dos palos de madera.

-Â¿QuÃ© mierda?-pregunto Eret atÃ³nito.

El hombre enmascarado le lanzo uno de los palos hacia la garganta, este dio en el blanco, Eret dio un paso para atrÃ¡s y comenzÃ³ a escupir sangre, mientras que sus compaÃ±eros sacaron sus pistolas y dispararon contra el hombre, quien salto del contenedor, aterrizo en el suelo haciendo una marometa, luego lanzo el otro palo hacia uno de los hombres, le dio en la mano, este grito de dolor y soltÃ³ el arma, sus tres compaÃ±eros se voltearon a verlo, y antes de que regresaran la mirada, el enmascarado estaba en frente de ellos, de un puÃ±etazo derribo a uno, antes de que le pudieran disparar, hizo otra marometa hasta el otro hombre, de una patada lo desarmo, tomo su palo y lo lanzo contra el hombre armado, luego se puso de pie y golpeo al hombre repetidamente en el estÃ³mago, hasta que lo dejo en el suelo, luego camino hasta el hombre que habÃ-a desarmado y con un solo golpe lo noqueo.

Eret, quien estaba en el suelo, miro la escena, saco lentamente su pistola del bolsillo de su pantalÃ³n y apunto hacia el enmascarado, quien estaba recogiendo su palo de suelo, Eret quito el seguro de la pistola, y antes de que pudiera reaccionar, el enmascarado le lanzo su palo directamente a la cara, noqueÃ¡ndolo.

Luego camino hasta el contenedor, miro a las chicas que estaban adentro, todas estaban aterradas, y no mejoro cuando lo vieron.

-Salgan, hay una comisarÃ-a a dos cuadras de aquÃ-, corran lo mÃ¡s rÃ¡pido que puedan, no se detengan en ningÃºn momento hasta llegar-dijo el enmascarado, pero ninguna de las chicas se moviÃ³, entonces el hombre golpeo con furia el contenedor-Â¡YA!

Las chicas gritaron del miedo, pero se pusieron de pie y salieron del contendor, luego se echaron a correr.

â€¦

_A la maÃ±ana siguiente: _

Heather despertÃ³ baÃ±ada en sangre, horrorizada, vio que al lado de ella habÃ-a un cuchillo ensangrentado, y en frente habÃ-a una persona muerta, con mÃºltiples heridas en el pecho.

Heather levanto el cuchillo con dos dedos temblorosos y luego vio de nuevo al hombre, grito del pÃ¡nico, la puerta de la casa se vino abajo, afuera habÃ-a tres agentes de policÃ-a, quienes apuntaron con sus armas a Heather.

-Â¡Al suelo, suelta el cuchillo!

-Â¡Noâ€¦no hice nada!-chillo Heather.

-Â¡Al suelo, ahora!

Con lÃ¡grimas en los ojos, Heather dejo el cuchillo en el suelo, luego se puso boca abajo, mientras que los policÃ-as se acercaban a ella y la esposaban.

-Â¡Yo no hice nada, yo no hice nada!-dijo derramando lÃ¡grimas.

End
file.